

Ecosistema Distrital de Innovación Educativa: recomendaciones para su fortalecimiento y continuidad

Resumen:

El Ecosistema Distrital de Innovación Educativa constituye una de las estrategias centrales de la *Política Pública para la Formación de Docentes y Directivos Docentes* de la ciudad de Bogotá. Su propósito es impulsar la formación, investigación, experimentación y divulgación de las prácticas de innovación educativa de docentes y directivos docentes de la capital. Esta Nota de política presenta los resultados de una investigación realizada en 2018 con relación a dicho ecosistema e identifica un conjunto de problemáticas relacionadas con su puesta en práctica en el distrito capital. Propone un conjunto de recomendaciones, desde la academia, para lograr su fortalecimiento y continuidad, reconociendo el valor de esta iniciativa para el sistema educativo.

“Nos complace presentar el segundo número de Notas de Política en Educación, que trata sobre el Ecosistema Distrital de Innovación Educativa y propone recomendaciones para su fortalecimiento y continuidad.”

Eduardo Escallón
Decano Facultad de Educación

El propósito de las Notas de Política en Educación es el de divulgar los resultados de investigaciones recientes en un lenguaje sencillo, para una audiencia amplia. Estas investigaciones informan la toma de decisiones en educación y describen o analizan los resultados de las políticas educativas en Colombia.

I. Contexto: el Ecosistema Distrital de Innovación Educativa (EDIE)

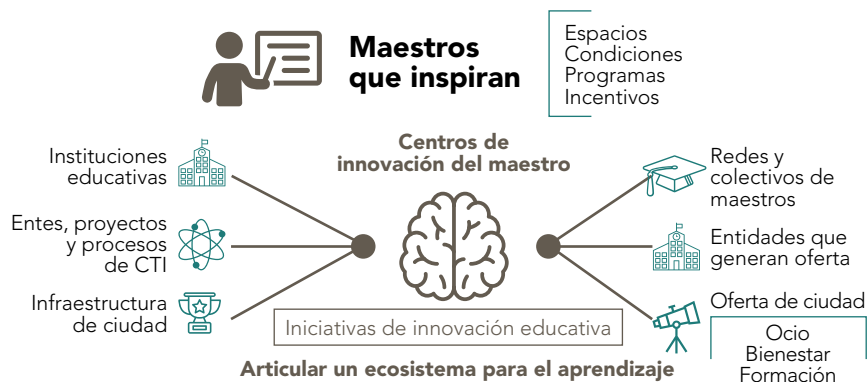
¿Cuáles son los supuestos y concepciones que fundamentan este ecosistema?

El EDIE se enmarca en una *Política Pública para la Formación de Docentes y Directivos Docentes*, que hace parte del Plan Sectorial de Educación 2016-2020. Dicho Plan concibe la idea de una Ciudad Educadora que brinde diversas oportunidades de aprendizaje y aporte al fortalecimiento de la calidad de la educación en Bogotá (Secretaría de Educación del Distrito -SED-, 2018). Concretamente, el EDIE busca articular un conjunto de estrategias orientadas al fortalecimiento de la innovación educativa en la formación de docentes. Entre estas se encuentran tres centros de innovación del maestro, un centro móvil y una red de innovación.



Autores: Gary Cifuentes, PhD, y Nicolás Aguilar, PhD. | Facultad de Educación – Universidad de los Andes

Ecosistema Distrital de Innovación Educativa



Fuente: SED, 2018, p. 25.

Cada centro de innovación (CI) tiene una intencionalidad, así como unas estrategias que materializan la política pública formulada:

- **Laboratorio Vivo:** este CI, que inauguró la SED a finales de 2017 en alianza con Dividendo por Colombia, promueve la incubación de proyectos de innovación educativa basados en pedagogías disruptivas.
- **Saber Digital REDP:** inició sus actividades en mayo de 2018 y se basa en el acompañamiento y formación para que los docentes integren tecnologías digitales en sus estrategias pedagógicas.

Comité editorial: Eduardo Escallón, decano Facultad de Educación; Carolina Maldonado, directora de Programas Académicos; Jorge Baxter, director del CIFE; Nidia Vargas, coordinadora de Investigaciones y Publicaciones; y profesor Jaime Parra, evaluador externo.

@ Universidad de los Andes, marzo 2019 | Calle 18° # 0-19 Este. Bloque Ña | Teléfono: (571) 3394999, Ext. 4808 | Bogotá, Colombia | <http://educacion.uniandes.edu.co> | <https://educacion.uniandes.edu.co/index.php/notas-de-educacion/espanol> | ISSN: 2619-4597 (en línea) | Periodicidad semestral en versión física y electrónica

Corrección de estilo: Guillermo Díez | **Diseño:** Leidy Sánchez

- **Casa Campín:** entrará en funcionamiento en 2019 en alianza con el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP) y se espera que impulse la investigación, el reconocimiento del maestro como investigador y la gestión del conocimiento pedagógico de la ciudad.
- **Centro Móvil de Innovación Educativa (CMIE):** es una estrategia territorial que pretende llegar a toda la ciudad conectando las diferentes iniciativas del EDIE. Para ello, socializa su oferta educativa, visibiliza los proyectos de innovación de los maestros y promueve una cultura de la innovación en las instituciones educativas.

Los cuatro CI se complementan con una red de innovación que busca articular a los colectivos de docentes que existen en la ciudad e incentivar la creación de redes y colectivos nuevos de maestros. Asimismo, el EDIE espera articular a las comunidades educativas con las entidades orientadoras de políticas de innovación educativa (SED, IDEP, Colciencias, etc.), con las entidades que contribuyen al fomento de la innovación educativa (universidades, sector privado, bibliotecas, centros de investigación, entre otras) y con ciertos canales para la difusión de acciones innovadoras, como las distintas redes sociales de la SED (Facebook, Twitter, YouTube) o Red Académica, el portal educativo encargado de “fomentar el uso pedagógico de herramientas y recursos web para generar nuevos ambientes de aprendizajes apoyados en las TIC” (EAFIT, 2017, p. 69).

Existen tres supuestos o concepciones fuertes, a propósito de la innovación educativa, que se pueden identificar en varios de los documentos en los que se formula y proyecta el EDIE: 1) la innovación educativa no es un producto sino un proceso vinculado a los retos o problemas concretos que enfrentan las instituciones educativas; 2) no es un proceso ligado al ámbito individual sino una construcción colectiva que implica diálogo y acuerdos entre diferentes actores; 3) tiene fuertes nexos con la investigación pedagógica y ambas impulsan la formación docente, “el incremento de la calidad de los aprendizajes de los niños y las niñas y la construcción de saberes y habilidades para la vida” (SED, 2018, p. 14).

II. Método

¿Cómo se realizó la aproximación al EDIE?

A lo largo de 2018 se realizó una investigación que buscó analizar el EDIE desde el enfoque de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS). En tal sentido, no se pretendió hacer un estudio de impacto (correlacional o causal de tipo explicativo), ni tampoco hacer un seguimiento y monitoreo de los objetivos y acciones planeadas para implementar dicho ecosistema. En su lugar, el enfoque CTS, fundamentado desde la teoría del actor-red (Latour, 2005), permitió analizar las relaciones entre actores y las controversias que emergen cuando se habla de innovación educativa en esta propuesta distrital. Se plantearon varias preguntas: ¿Cuáles son los nodos más estratégicos del EDIE? ¿Qué tipo de interacciones o asociaciones efectivamente se dan entre sus distintos nodos o actores, más allá de las intencionalidades prescritas en los documentos de política pública? ¿Cuáles son las controversias que emergen entre los actores del EDIE y las barreras para garantizar su fortalecimiento y continuidad?

Como diseño metodológico se planteó un estudio de caso comparado de tipo heterogéneo (Barlett y Vavrus, 2017), basado en las siguientes técnicas de recolección de datos:

Técnicas	Número	Rol/Fuente de información
Entrevistas semiestructuradas	18	<ul style="list-style-type: none"> • Docentes y directivos docentes (8) • Funcionaria de la SED –Dirección de Formación Docente (2) • Funcionarios del CMIE (5) • Coordinador del CI Saber Digital REDP (1) • Coordinador de CI Laboratorio Vivo (1) • Coordinador estrategia Espacio Maestro (1) • Experta en análisis de políticas públicas y enfoque CTS (1)
Grupo focal	1	<ul style="list-style-type: none"> • 6 estudiantes de una Institución Educativa Distrital (IED) seleccionada para este estudio
Observación no participante	20	<ul style="list-style-type: none"> • 13 visitas a IED • 6 visitas al CMIE • Una visita al CI Saber Digital REDP • Asistencia al evento Maestros en travesía: Bogotá reconoce a sus maestros y directivos docentes
Análisis documental	13	<ul style="list-style-type: none"> • Informe de sistematización de la estrategia territorial del CMIE por las 20 localidades de Bogotá • Informe de caracterización de las 32 instituciones educativas visitadas por el CMIE en 2017 y 2018 • Estrategia de comunicación y divulgación de acciones innovadoras de los docentes (EAFIT, 2017) • 7 notas sobre el EDIE disponibles en la página de la SED • Política Pública para la Formación de Docentes y Directivos Docentes en el Distrito Capital (SED, 2018) • Informe de caracterización sociodemográfica de los 2471 docentes y directivos docentes beneficiados por el CMIE en 2017 y 2018 • Análisis de publicaciones de 15 cuentas de Twitter realizadas entre enero y agosto de 2018 (análisis desde el software Gephi)

III. Análisis de problemáticas

¿Cuáles son las controversias que emergen en el EDIE?

Una virtud de esta iniciativa ha sido su enfoque 'bottom-up', dado que desde su gestación se contó con el punto de vista de los maestros para indagar sobre cómo se imaginaban el EDIE. Del mismo modo, asumiendo que el maestro tiene un saber y que no es asunto de expertos que externamente le dicen cómo innovar, el EDIE fortaleció estrategias como la de *maestros que forman maestros* y ha promovido la participación de redes de maestros ya existentes como el insumo central para crear la red de innovación. Todo esto, sumado al hecho de que desde la visión de la SED los CI deberían estar liderados por maestros en comisión seleccionados por concurso, refleja el carácter participativo sobre el que este ecosistema se gestó.

De igual forma, la idea del EDIE para pensar una configuración de *Ciudad Educadora* resulta muy potente, y el liderazgo de la SED puede ser clave para operacionalizar este imaginario a través del conjunto de acciones estratégicas que viene desarrollando. Sin embargo, el estudio realizado muestra que si bien los supuestos desde los que parte son pertinentes y realizables, resultan al mismo tiempo problemáticos dada la actual configuración del sistema educativo distrital, así como las condiciones políticas y culturales que tiene el sistema educativo público. Para entender esto, se enuncian en concreto tres problemas centrales:

Problemática 1: Aún existe desarticulación entre diferentes nodos del ecosistema.

La existencia de un ecosistema depende de la articulación y comunicación entre sus distintos nodos o actores. Al mapear el conjunto de actores y escenarios claves del EDIE, en términos de nodos que se deberían conectar para cumplir con la intencionalidad de una red de relaciones que posibiliten la innovación educativa, se identificó la ausencia de flujos de información entre ciertos nodos. De manera más estructural, es la desarticulación entre las instituciones educativas y los CI lo que aún resulta problemático. En efecto, iniciativas como la del CMIE que pretendió llegar al mayor número de colegios de las 20 localidades en 2017 y 2018, solo logró hacerlo a un número reducido de estos en cada localidad, llegando tan solo a 32 de los 391 colegios de Bogotá.

Asimismo, aunque realizar entre una y dos visitas a una institución es ya un logro, insertarse en sus dinámicas y crear cultura de innovación son algo mucho más complejo. Por ejemplo, en las instituciones educativas el CMIE se conectó especialmente con los docentes, pero interactuó muy poco con los directivos docentes, que por su rol pueden incidir de manera significativa en la construcción de una cultura de la innovación en sus instituciones educativas. De igual forma, si bien muchos maestros reconocen la oferta que tienen los CI como Saber Digital REDP y el Laboratorio Vivo, al mismo tiempo destacan la necesidad de contar con mayor información y, especialmente, con más tiempo para poder acceder o desplazarse hacia estos CI.

Problemática 2: La innovación no es solo un campo de soluciones, sino de controversias y tensiones.

Desde la perspectiva CTS las *controversias* se definen como situaciones en las que discrepan los actores y en las que convergen múltiples posiciones y enunciados en movimiento (Latour, 2012; Venturini, 2010). En este estudio se identificaron controversias con respecto a la forma de concebir la innovación educativa: si para innovar se necesita investigar, si innovar es algo que ocurre más en secundaria que en primaria, o si hay mayor apertura a la innovación en colegios privados, que en públicos.

¿Podemos prescindir de la tecnología para innovar en educación?

Entre estas controversias, una de las más recurrentes estuvo centrada en si la innovación requiere el uso de tecnología. En este sentido, existen unos grupos relevantes que atribuyen un significado unánime de éxito y mejora a la integración de la tecnología en la sociedad. En este caso, se asume que el sistema educativo distrital debe responder a ese imperativo de mejora que no pone en duda la funcionalidad y las virtudes de los dispositivos tecnológicos. Frente a este supuesto de mejora, eficiencia y modernización, los actores encuentran que la idea de innovación no necesariamente está vinculada al uso de tecnología, e incluso que usarla puede traer más problemas que beneficios.

La dotación desde la Secretaría y el Ministerio debería ser al revés, debería ser no de entregarles a los colegios la dotación para que ellos miren qué hacen con ella, sino preguntarle a la institución qué está haciendo para que se puedan dotar con lo que cada colegio necesita (Coordinador académico IED).

Lo que puede resultar de este determinismo tecnológico (asumir que la tecnología en sí misma va a resolver problemas y a modernizar) es que las instituciones educativas terminen llenas de dotación tecnológica desarticulada de las propuestas pedagógicas concretas que hay en cada una de ellas. Es esta precisamente la mayor controversia que se encuentra tanto en formuladores como usuarios del EDIE: la concepción determinista sobre el rol de la tecnología que entra en tensión con una visión crítica en la que se promueve el protagonismo social en los procesos de innovación, por encima del énfasis en los artefactos tecnológicos.

Problemática 3: Las barreras de primer orden resultan igualmente determinantes para innovar, que las barreras de segundo orden.

En el análisis del EDIE se encuentra que el docente identifica, gracias a este, más oportunidades para formarse, experimentar y crear comunidad. Sin embargo, son la institución y sus lógicas de funcionamiento las que en muchas ocasiones generan que no sea viable crear ni 'confianza creativa' ni una 'cultura de la innovación', ambos enfoques presentes en el discurso de algunos promotores y funcionarios del EDIE. Teniendo en cuenta el trabajo ya clásico de Peggy Ertmer (1999) sobre las barreras para innovar, las barreras de primer orden son aquellas que se refieren a condiciones materiales externas al docente y que no dependen de su control, tales como la infraestructura, las políticas institucionales, el

soporte tecnológico y pedagógico, o las condiciones organizacionales y administrativas. Las barreras de segundo orden tienen que ver con aquellas variables de tipo personal, tales como la prevención frente al uso de tecnologías digitales o las concepciones desfavorables frente a la innovación educativa. A continuación se relacionan las principales barreras de primer orden identificadas en el acercamiento al EDIE.

- Falta de **reconocimiento sobre las condiciones sociales y territoriales** de las diferentes instituciones educativas, para poder atender necesidades diferenciales de los maestros.
- Falta de apoyo por parte de los **directivos docentes** para promover actividades de innovación.
- Falta de inclusión de los **docentes provisionales** en los procesos de innovación.

La literatura sobre innovación ya reconoce que las condiciones materiales (barreras de primer orden) deben analizarse de manera integrada, dada su compleja relación con las de segundo orden. En efecto, se encuentra en el trabajo de campo que las tres barreras mencionadas tienen relación con barreras de tipo personal y cultural, reportadas por los mismos actores: poco o nulo **trabajo en equipo** entre muchos docentes para generar y mantener iniciativas de innovación; miedo a que las iniciativas sean **plagiadas o a que generen mayor carga de trabajo**; y **desinterés** de ciertos docentes por participar en las diferentes actividades de innovación.

IV. Recomendaciones para la política distrital

¿Cómo lograr el fortalecimiento y continuidad del EDIE? ¿Quién debería ser su principal beneficiario?

Articulación como condición para el ecosistema

Con relación a la problemática 1, resulta necesario superar la etapa de promoción y difusión que ha tenido el EDIE hasta el momento, y empezar a conectar los CI con las necesidades de las instituciones educativas y con los actores relevantes que desde cada una de estas se identifican. Si bien ya la SED formuló una estrategia de comunicación y difusión de innovaciones en este ecosistema (EAFIT, 2017), estos mecanismos aún parecen estar lejos de ofrecer las condiciones necesarias para conectar a docentes e instituciones con la promesa de una Ciudad Educadora. No obstante, tanto el CMIE como la herramienta virtual HEGEO –que registra y georreferencia experiencias pedagógicas innovadoras en Bogotá– representan estrategias que permiten intensificar las interacciones entre los distintos componentes del ecosistema, apelando a la ubicuidad y flexibilidad que deberían caracterizarlo.

Hacer visible el campo de controversias con relación a la innovación educativa

Con respecto a la problemática 2, los CI podrían ser lugares para la discusión abierta sobre las disputas asociadas a la relación entre tecnología, innovación y sociedad. Esto evitaría que se conviertan en lugares de capacitación técnica (adiestramiento obediente) por parte de expertos, o de modelos importados desde el exterior (*design thinking*, STEM, tecnología educativa, etc.). En este punto vale la pena destacar y darle continuidad al esfuerzo que ha realizado la SED acerca de la estrategia de maestros que forman maestros, así como la articulación de redes de maestros con trayectoria y las de menor experiencia. Los CI pueden ser espacios para potenciar estas iniciativas.

Cambio de paradigma: la institución como beneficiaria

Con relación a la problemática 3, resulta necesario superar el paradigma que concibe al docente como el único beneficiario de la política y el único medio para lograr una cultura de la innovación educativa. Es ya un logro la creación de una política pública para el fortalecimiento de las redes de maestros, lo cual es el resultado de una política centrada en la formación docente que reconoce su liderazgo y trayectoria. Sin embargo, es necesario empezar a considerar que el beneficiario del EDIE no tiene que ser el maestro (solamente) sino también la institución educativa. En efecto, se puede pensar que el EDIE tiene un énfasis en barreras de segundo orden, pero el estudio identifica críticas de los mismos docentes hacia las condiciones materiales (carga laboral, falta tiempo, disposición de directivos, políticas poco claras y sin continuidad, etc.) que son barreras de primer orden que pueden ser igualmente atendidas. La innovadora, en ese sentido, debe ser la institución educativa, con todo lo que ello supone a nivel pedagógico, administrativo y organizacional.

Referencias

- Barlett, L. & Vavrus, F. (2017). *Rethinking case study research. A comparative approach*. Nueva York: Routledge.
- EAFIT. (2017). *Estrategia de comunicación y divulgación de las acciones que realizan docentes investigadores, innovadores y redes pedagógicas que propicien intercambio de saberes en la ciudad de Bogotá*. Bogotá: IDEP.
- Ertmer, P. A. (1999). Addressing first- and second-order barriers to change: Strategies for technology integration. *Educational Technology Research and Development*, 47 (4), 47-61. <https://doi.org/10.1007/BF02299597>
- Latour, B. (2005). *Reassembling the social. An introduction to actor-network-theory*. Nueva York: Oxford University Press.
- Latour, B. (2012). *Cogitamus: seis cartas sobre las humanidades científicas*. Buenos Aires: Paidós.
- Secretaría de Educación del Distrito -SED- (2018). *Política pública para la formación de docentes y directivos docentes en el distrito capital: formación docente, reconocimiento e innovación educativa en la ciudad educadora*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. <http://repositorios.educacionbogota.edu.co/jspui/bitstream/123456789/9873/3/FN%20LBR%20Formacion%20Docente%20Innovacion.pdf>
- Venturini, T. (2010). Building on faults: How to represent controversies with digital methods. *Public Understanding of Science*, 21 (7), 796-812. DOI: 10.1177/0963662510387558